

El aprendizaje de la solidaridad empieza en el centro escolar

Autor: Oliver Bernat, María Fundamento (Grado en Psicología Clínica , Licenciada en Psicopedagogía ,Maestra en Educación Física y Coach experto en competencias avanzadas, Orientadora en Educación Secundaria).

Público: Educación Primaria, Educación Secundaria, Orientación Educativa. **Materia:** Orientación Educativa, Educación intercultural. **Idioma:** Español.

Título: El aprendizaje de la solidaridad empieza en el centro escolar.

Resumen

El desarrollo integral del sujeto conlleva la formación en una competencia social, cultural y ciudadana. Los centros escolares constituyen una oportunidad real de coexistencia de diferentes culturas, donde los valores de la solidaridad y la tolerancia son esenciales para el entendimiento y la mejora de la disciplina en el centro escolar. A través de la implementación de talleres gastronómicos, musicales, lingüísticos y deportivos se pretende crear una conciencia colectiva por la paz, el reconocimiento de todos los alumnos y la evitación de actitudes etnocentristas.

Palabras clave: Dimensión intercultural, Solidaridad, Identidad, Reconocimiento.

Title: Learning solidarity begins at school.

Abstract

The development of the subject involves training in a social, cultural and civic competence. Schools are a real opportunity for coexistence of different cultures, where values of solidarity and tolerance are essential for understanding and improving discipline in the school. Through the implementation of dining, music, language and sports workshops it is to create a collective consciousness for peace, recognition, open minded, identity, of all students and avoidance of ethnocentric attitudes.

Keywords: Intercultural dimension, Solidarity, Identity, Recognition.

Recibido 2016-09-30; Aceptado 2016-10-10; Publicado 2016-10-25; Código PD: 076139

La enseñanza de valores como la solidaridad y la tolerancia es fundamental transmitirla en una sociedad de corte individualista y consumista como la que estamos sumidos actualmente. El centro escolar no puede quedar ajeno a esta realidad e inmune a los problemas sociales y culturales que nos rodean. En una sociedad donde las potentes corrientes migratorias no cesan y donde los medios de comunicación relatan casi a diario los fatídicos desenlaces de familias migrantes procedentes de otros continentes que se aventuran en condiciones infrahumanas a cruzar mares y océanos en busca de una vida mejor. La desensibilización sistemática es un proceso psicológico por el cual a través de visualizaciones o experiencias sufridas durante largos periodos de tiempo y frecuentemente repetidas, el cerebro se acostumbra a estas situaciones y se desensibiliza. Ya no nos conmueve leer noticias en los periódicos de familias que naufragan en las costas de Italia. Han sido tan reiteradas las imágenes de personas subidas en pateras, en embarcaciones precarias o viviendo en condiciones insalubres en campamentos de refugiados que no nos provoca el más mínimo interés. Esta falta de conciencia social y de sensibilidad ante lo ajeno, ante el otro, es patente actualmente y se muestra con indiferencia social y merma de responsabilidad colectiva. Dónde reina el individualismo y la competitividad hay escasez de valores como la tolerancia y la solidaridad. Que cada uno se fragüe su propio destino y su propia carrera profesional, que cada uno apunte a su autorrealización y a la satisfacción de sus intereses. Esta falta de conciencia y valores comunitarios al final nos devuelve el pago con la misma moneda. En el centro escolar emergen conductas de intolerancia, problemas de convivencia, de bloqueo ante las necesidades e intereses del otro. Ese otro puede ser un niño o una niña inmigrante pero también puede ser un conocido de la misma localidad. Si se generan relaciones superficiales, de desconocimiento de otras realidades, de despreocupación hacia el estado emocional ajeno, al final creamos personas indiferentes, egoístas, que comparten experiencias volátiles pero con carencia de una amistad sólida, de una empatía declarada y de una responsabilidad para con el otro.

En las culturas que forman parte de países como Latinoamérica, algunos países del centro africano y del sudeste asiático, el valor de la colectividad, el reparto de los bienes y recursos entre la comunidad, la ausencia de propiedad privada y la generosidad dependen de cada uno de los ciudadanos que forman parte de la comunidad. Esta prospera si cada uno de sus miembros progresa y el desarrollo de la comunidad depende del desarrollo de cada individuo. Los lazos

afectivos y los vínculos familiares establecidos conllevan valores de dependencia social y de corresponsabilidad social corporativa. En cambio en las sociedades europeas y del norte de América el individualismo reina por doquier. Mi vida puede tener sentido sin preocuparme por el bienestar del otro, sin importarme lo que le acontezca a otro de mi localidad. Es cierto que los investigadores han realizado matices a la vida en pequeñas urbes, grandes urbes y localidades rurales de poca densidad poblacional. Estas últimas, sitas en zonas de países menos desarrollados tienden a compartir más recursos y a la responsabilidad colectiva porque la supervivencia de un vecino depende de los otros. Las zonas con escasez de recursos económicos, monetarios y de consumo han de colaborar necesariamente para poder abastecerse de forma adecuada. No obstante, si queremos enseñar solidaridad y tolerancia en nuestra sociedad y en particular en nuestros centros escolares, debemos insertar en la misma enseñanza más relaciones solidarias y tolerantes y este objetivo se consigue cuando dichos valores se convierten en el medio y no solo en la meta.

La cultura es determinante en el desarrollo integral de cada persona, especialmente, de su identidad individual y grupal. Como hemos mencionado en nuestra sociedad actual dicho proceso se ha vuelto más complejo con la recepción de un continuo crecimiento de personas extranjeras que también se produce cada día en los centros escolares. Desde el departamento de orientación y teniendo como referentes la dimensión intercultural y dialógica así como los valores del modelo de educación intercultural y cohesión social, se propone este proyecto de apoyo a la promoción de la convivencia basado en unas prácticas interculturales que implican a toda la comunidad. Porque es desde la interrelación de los ámbitos educativo, familiar y social, desde donde debemos planificar soluciones y estrategias de mejora para aumentar la empatía de nuestro alumnado y su conocimiento de otras culturas superando actitudes etnocentristas.

Existen unas palabras que definen a la perfección estos principios que estamos reflexionando, se basan en un proverbio africano que describe que para educar a un niño se necesita a la tribu entera. Para desarrollar estas líneas de actuación que hemos comentado y que tengan sentido en la práctica educativa debemos promocionar estrategias y actitudes de integración con los que nuestro alumnado mantenga los valores propios de su cultura de origen y valore, respete y adopte los de otras culturas. Es interesante iniciarnos en un proceso de aprendizaje y de convivencia a través de la interacción y el enriquecimiento mutuo entre todas las culturas presentes en nuestro centro. Además debemos formarnos e informarnos interculturalmente facilitando la integración social a través del aprendizaje cooperativo así como conocer y apreciar las distintas culturas del centro construyendo una identidad cultural grupal basada en el respeto y valoración de la identidad cultural individual. Las familias constituyen un núcleo central en este enfoque y su colaboración a través de la escuela de madres y padres supone un gradiente positivo en el desarrollo de este proyecto. Por último la cooperación con asociaciones de ánimo de lucro y del entorno es interesante porque pueden enriquecer las prácticas interculturales propuestas.

Durante la realización de las jornadas interculturales se organizan varios talleres que tratan de ser lo más variados posible en cuanto a contenidos y a culturas representadas. No obstante, se prioriza la presencia de los países de procedencia de la mayoría de nuestro alumnado extranjero así como también se tendrá en cuenta a nuestro alumnado de etnia gitana. Los alumnos se dividen en tres grupos para realizar tres tareas distintas por las que van rotando. Mientras unos hacen carteles con sus nombres en árabe, rumano y español, otros dibujan un mapamundi coloreando los países de los que proceden las alumnas y alumnos de nuestro centro escolar.

Otra propuesta para intervenir en los espacios temporales del recreo es la radio intercultural. En ella un grupo de estudiantes organiza esta actividad en la que se entrevista al alumnado extranjero, se leen cuentos interculturales, se recitan poesías, se dan noticias, y se pone sobre todo mucha música y de distintos estilos de todo el mundo. También se pueden organizar danzas y distintos tipos de baile. Otra idea es la creación de juegos matemáticos y la búsqueda de problemas ingeniosos. Para los que tengan predisposición para la mercería se pueden ofrecer talleres sobre pulseras del mundo donde se dan a conocer diferentes estilos y tejidos añadiendo la bandera representativa de cada país. Para los amantes de la lectura se pueden confeccionar separadores de páginas plurilingües. Con el diseño de hojas de árboles y plantas previamente prensadas se crean dichos separadores y con el motivo cultural donde cada alumno puede escribir una frase o palabra o algún tipo de símbolo propio de su idioma. Además se pueden proyectar películas y organizar un coloquio sobre cada una de ellas. Existen dos cortometrajes como son la marcha y la promesa que abordan el tema de la inmigración y las problemáticas relaciones entre norte y sur y la cooperación en los campos de refugiados. Otra tarea interesante es incentivar la gastronomía intercultural. Se organiza un concurso gastronómico en el que el jurado puntúa cada plato del uno al diez según tres criterios: receta internacional, su rico sabor y su presentación.

La finalidad de la evaluación ha de ser siempre la mejora del proyecto, así durante el desarrollo de las sesiones iremos registrando aquellas partes que necesitan modificarse. Es interesante conocer las opiniones del alumnado respecto a las

actividades así como de todos los participantes del proyecto, incluidos los profesores. Desde el departamento de orientación se proponen dos tareas evaluadoras: la realización de una gran asamblea en el aula de usos múltiples donde participan todos los alumnos, padres y demás implicados con el fin de valorar la experiencia con las aportaciones de todos y todas. Y la realización de un registro de las propuestas de modificación y mejora por un grupo designado para tal fin. Si conseguimos acercar a nuestros alumnos a la realidad social, al contexto en el que viven a través del conocimiento de otras historias personales de vida conseguiremos mentes más abiertas, con menos prejuicios y más resolutivas.

Al fin y al cabo en cualquier aspecto de la vida que tengamos que lidiar, ya sea estudiando o trabajando, las relaciones personales están siempre en la base y las habilidades sociales de que dispongamos y nuestra competencia comunicativa será la que determine una adecuada interacción sin prejuicios ni etiquetas. Conseguir una relación transparente, de ayuda mutua y solidaria solo es posible si nuestra mente ha vivido y ha visualizado personas a las que ayudar, personas con las que compartir y personas con las que emocionarnos.

•

Bibliografía

- Marina, J.A. (1998). *La selva del lenguaje: introducción a un diccionario de los sentimientos*.
- VVAA (2009). Educación intercultural: análisis y resolución de conflictos. La catarata.
- Anderson, L.B (2007). A special kind of tutor. Teaching Pre K-8,37 (nº 5), 56-57.
- Modelo de Educación Intercultural y Cohesión Social de Castilla la Mancha. Consejería de Educación y Ciencia. Octubre de 2006.